SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 25 de febrero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.698

ROMERO ROBLEDO

Toda la prensa se ocupa del discurso pronunciado en la noche del diez y ocho del actual por el exímio hombre público con cuyos apellidos encabezamos estas líneas. Sentimos que el espacio nos prive del placer de darlo á conocer íntegro; pero ya que no podemos, vamos á dar á conocer á nuestros lectores una buena parte del extracto que hace un colega madrileño. Léanlo los lectores de LA LUCHA y léanlo con algún detenimiento, porque solo así podrán persuadirse de la justicia con que amigos y adversarios lo aplauden por su claridad, por las verdades emitidas y por la franqueza con que ratifica su fé política en estas circunstancias en que tanto se necesita conocer la posición que se adopta ante los peligros y desdichas presentes. Dice el extracto:

*
**

Sed benévolos conmigo, señores. Yo llego, ó más bien me aproximo al término de mi vida; estoy seguramente en el término de mi carrera.

Al salir de las aulas, llevado por mi afición á las lides políticas, tuve la fortuna de que la bondad de los electores me abriera, siendo yo muy joven, las puertas del Parlamento.

Desde entonces—corría el año de 1863, —he presenciado muchas cosas que evocan hoy en mi espíritu gran número de recuerdos.

Movido por estos recuerdos, y apesadumbrado el ánimo al presenciar el decaimiento del espíritu público en los presentes dias, elegí para tema de mi discurso el «Estudio de las causas á que obedece la decadencia del sistema parlamentario en España».

Por mi parte, no rehuyo las responsabilidades en que haya podido incurrir, ó que atribuírseme quieran, por haber pertenecido y pertenecer al Parlamento.

No vengo aquí á defender intereses particulares, ni para hablar en contra de mis adversarios, porque no es este el sitio á propósito para ello.

Me dirijo ahora á quienes juzgan de los hechos y de los hombres que en ellos intervienen; me dirijo à los que ilustran la opinión. Esto no lo olvido yo, ni podría tampoco olvidarlo.

Cuando las heridas de la Patria manan sangre y piden bálsamo y consuelo, y vemos que la lucha de banderías continúa con mayor encarnizamiento, y que se exaltan las pasiones y los partidos se destrozan unos á otros, el corazón se llena de pesadumbre y de amargura.

En situaciones tan azarosas como la que hoy atravesamos, es deber nuestro levantar la voz para salir en defensa de los sacrosantos intereses nacionales, mirar por qué tenebrosos caminos se nos ha traído á tan graves desdichas y anteponer la salud de la Patria á los mezquinos provechos personales.

El régimen de Gobierno que conquistaron nuestros padres, quedó definitivamente asegurado en los campos de Vergara, y consistía esencialmente en garantizar al pueblo español su intervención directa y eficaz en la dirección de los negocios del Estado.

En párrafos brillantísimos, recuerda cómo se recibía en otros tiempos el anuncio de la reunión de las Cortes, y la importancia que la prensa concedía á las reseñas de las sesiones, y habla de la indiferencia y el desdén con que hoy se mira al sistema representativo.

Combate enérgicamente el proceder seguido por el señor Sagasta, desde que estalló, y aún antes de estallar el conflicto con los Estados de la Unión, acusando al Gobierno y á las minorías de haber propuesto aquél y consentido éstas la celebración de sesiones secretas, huyendo de la luz y sustrayendo al conocimiento del país aquellas cuestiones que afectaban á la dignidad nacional.

Recordó que las Cortes de Cádiz, en un pedazo de territorio heróicamente defendo contra el Ejército invasor, deliberaban bajo el fuego del enemigo.

Dijo que también las Cortes españolas acordaron ir á la guerra de Africa, «de donde vinieron los últimos laureles militares conquistados por nuestro Ejército».

«Y es que entonces—decía el señor Romero Robledo—el pueblo entendía que las Cortes eran el cerebro de la nación, y nada temían de sus representantes.

Pero después, sobre todo en los tiempos de la actual regencia—añadía—han variado radicalmente las cosas.

¿Estalla un conflicto en el Riff?... La mera medida que adopta el Gobierno es la de no reunir las Córtes.

¿Sobreviene la guerra con los Estados Unidos?... El Gobierno acuerda también que las Córtes no se reunan.

Y de este modo hemos venido á parar en la consecuencia tristísima de que, para lo pequeño, las Córtes no sirven de nada; y que, para lo grande, son un obstáculo, á juicio de los Gobiernos que rigen los destinos de la Pátria.

Cuando los Gobiernos—dice—ven que se presenta una cuestión de gravedad y de importancia, no ven más que un enemigo: las Córtes, y se apresuran á amordazarlas.

¿Es que tienen los Gobiernos—preguntaba el señor Romero Robledo—conciencia de que las Córtes no representan al país?... Pues, aún creyéndolo así, deben reunirlas, porque el consejo de muchos vale siempre más que el propio juicio, por acertado que éste pueda ser.

Los que tal hacen dan la razón á los partidos que apelan al retraimiento, y ponen su esperanza fuera de las vías legales; y ¿cómo no, si los mismos Gobiernos desconfían de la fuerza y de la autoridad, que son atributo de los organismos parlamentarios?

Yo creo—añade—que si no han desaparecido por completo las Córtes es porque están sostenidas por las suspicacias del crédito, pues así como el prestamista exige al particular garantías y documentos para hacer sus operaciones, los prestamistas del Estado exigen la reunión de las Córtes como garantía y prenda de la solvencia nación. Sin esa desdicha, las Córtes no se reunirían jamás.

No son de extrañar—prosigue—la indiferencia y el escepticismo de nuestra masa de opinión. ¿Se conciben, de no ser así, las enormidades legales cometidas ahora en nuestro país?

Las Córtes se dejan arrebatar sin protesta sus facultades; decrétase, á espaldas del Parlamento, la suspensión de garantías, contra lo dispuesto en principios claros y terminantes de la Constitución del Estado; llévase indebidamente á la prensa ante los Tribunales militares; queda rota y pisoteada la inmunidad parlamentaria, y llega, en fin, á ejercerse una verdadera dictadura aquí donde no existía siquiera una partida que perturbase el órden público.

Nadie se ha estremecido ante tamaños desafueros, cometidos por un Gobierno liberal, por el más liberal de los que existen y funcionan dentro de la monarquía.

Hay otro síntoma: hace años nadie sabía cuál habría de ser la composición de las futuras Córtes hasta que terminaba el escrutinio. Hoy, antes de las elecciones, el Gobierno y la prensa saben y propalan y divulgan, que habrá tantos diputados en la mayoría parlamentaria y el número de los individuos que han de constituir cada una de las minorías de oposición.

Escamotéanse en secreto las actas, y luego se proclama la sinceridad electoral. Pero en los pueblos, que han sido campo de la lucha, va germinando y fructifica la semilla del positivismo sembrada por los Gobiernos.

A continuación, el señor Romero Robledo hace una crítica despiadada y zumbona de cóme se hacen ahora las elecciones generales, y muéstrase partidario de reformar la ley del sufragio, sin desposeer á nadie de la facultad de votar, pero con el decidido propósito de poner coto á los chanchullos y falsificaciones que hoy se cometen.

«—Hoy—añade—se ha hecho imposible también la existencia de la prensa de partido, á no ser en los partidos extremos.

Y hay periódicos—continúa—que llamándose demócratas defienden á los ultramontanos.

Pero no puede así despreciarse la opinión de los conciudadanos, obligándoseles hoy á maldecir lo que antes besaron.

Y ha ocurrido una desgracia mayor. Aquí, cuando menos falta hacían los ejércicios disciplinados, se ha puesto en práctica un sistema, una teoría desconocida en todas partes, y esto sobre todo durante la actual regencia.

Todos sabéis que desde el fallecimiento de Alfonso XII, sólo hay dos partidos, dos ejércitos y dos Gobiernos presididos *forzosamente* por sus jefes.

Y querer reducir á dos colores el Arco Iris, sería menos absurdo que querer reducir á dos todos los matices de opinión.

De este modo se llegó al establecimiento del turno pacífico, como se convino en llamarle, de lo que yo llamo, seguramente con más exactitud, el *turno del hambre*, y así vino de hecho la muerte del régimen representativo en España.

Por esto mismo se dió el caso inaudito de que vivan, dentro de cada uno de esos partidos, hombres á quienes separa un abismo.

Así, dentro del partido conservador, vivió agazapado el ultramontanismo (aplausos), llamándose el disfrute del poder junto con los hombres de abolengo liberal; hombres, como yo, que ni aún dentro de la Monarquía restaurada, negué jamás mis afinidades, mis compromisos, con la Revolución de Septiembre.

El caso era disfrazar las ideas propias para someterse al criterio del jefe ungido y consagrado... (Vivos aplausos.)

Establecióse—como he dicho—el turno del hambre, y cada partido duraba en el poder un lapso de tiempo determinado, á fin de no producir la extenuación (risas), digo más, la desesperación del adversario. (Grandes aplausos.)

Esos dos partidos turnantes han hecho más carlistas y más republicanos que la propaganda de los enemigos del vigente régimen monárquico.

Recordad lo sucedido ahora. En paz ó en guerra, no ha entrado nunca para nada la dignidad de la representación nacional, ni se ha hecho caso de la historia, porque la historia no la leen los que la hacen.

Pero no falte quien trate de resolver el problema en provecho propio, y quiera levantar una bandera que niegue las libertades públicas, pretendiendo que la familia reinante tome esa bandera, la misma que desde hace muchos años sostiene en el extranjero don Cárlos.

Pero representar el absolutismo y á la negación de las libertades, sería, ante la ley moral, un despojo hecho á esa otra familia que vive sufriendo los rigores del ostracismo. (Muy bien, muy bien).

Y surgen por todas partes unos melenudos apóstoles que tratan de matar el caciquismo, restablecer la moralidad y hacer economías.»

¿Hay caciquismo más insoportable que el de los jefes de partido?

Esos mismos que hoy desnudan la espada contra el caciquismo, dispuestos á cortarle la cabeza, si tuviera una sola (Risas), cuando ejerzan el poder, ¿qué serán?... ¿*Anticaciques*? (Risas y aplausos).

Vamos al fin...

¿Dónde está el remedio?... No hay otro que restaurar á toda prisa los fundamentos del sistema constitucional, y emprender en seguida la reconstitución de la patria. De lo contrario, tardará poco ó mucho, pero sobrevendrá infaliblemente la sacudida de la muerte.

«Hay que tocar también—dice—á la Marina y al Ejército. ¿O es que los hombres políticos no podemos hablar del Ejército y la Marina?

Yo siempre he sido defensor de la fuerza pública; pero os confieso que me ha producido hondísimo pesar ver como se sigue dando ascensos á una Armada cuyo personal de ahora sería muy bastante para la Armada de Inglaterra.

Cuando en el extranjero se nos denigra é insulta, cuando aquí mismo se observa y murmura acerca de deficiencias observadas, ¿por qué no hemos de depurar responsabilidades y dar á cada uno el premio ó castigo que le corresponda.?

¿Cuándo, para respetar al organismo, ha habido que respetar las culpas, responsabilidades y abusos individuales?

¿O es que hemos venido á tal extremo de degradación, que no podemos ya decir al país: «No necesitas, ni puedes mantener ni pagar el Ejército y la Marina que antes tenías?...

Voy á terminar, señores. Pero antes quiero hablar un momento de la masa neutra, que algunos adulan, y que yo desprecio con toda mi alma.

¿Qué sentimiento merece el neutro? (Risas). Es el egoísta, el que no acude al llamamiento de la patria, ni hace por ella sacrificios de ningún género. Desengañémonos: el neutro es y será siempre... neutro... y nada más.

La patria le dió derechos en los comicios y en la prensa medios para defender sus ideas. ¿Por qué no acudieron allí para censurar á los hombres políticos, para los cuales piden algunos la isla de los Ladrones?

En esas Asambleas, que son escuelas y planteles de dictadorzuelos, sobresale la injuria, el insulto á los hombres políticos de todos los partidos.

En la crísis actual sólo veo, señores, un áncora de salvación para el régimen vigente: la unión de todas las fuerzas liberales del país contra los representantes del ultramontanismo.

De mí, dos palabras. Hombre soy de temperamentos templados, aunque mi palabra rebose de pasión; pasión de convencimiento, creedme; y he sido tachado de reaccionario unas veces, y otras de liberal.

Creo que siempre fuí el mismo. Y yo os digo, señores, y definitivamente concluyo de molestar vuestra atención, tan benévola para conmigo; yo os digo que si la reacción pretendiera triunfar de nosotros y dominar al país, yo pondré todas mis fuerzas, todos mis alientos al servicio y en defensa de la libertad, conquista de nuestros padres y garantía de nuestros derechos». (Grandes y prolongados aplausos).

MADRID AL DIA (1)

CRÓNICA

carnaval en Madrid.—Se rompió el fuego.—Un folleto y un montón de escándalos.—El nuevo Cabriñana.—Don Lúcas del Cigarral.

Contento y satisfecho ha debido quedar el desvergonzado y alegre *Momo*. La temperatura, el buen humor de sus adoradores y lo prestos que han estado los madrileños para gastar abundantes pesetas en todo lo que podia proporcionarles grato entretenimiento, han sido factores en estos dias de Carnestolendas para que el mas libertino de los dioses mitológicos fuera soberano absoluto y dueño indiscutible de las voluntades de los que moramos en la coronada villa.

Tiempo hace que en todas partes se habla de la decadencia del Carnaval y de su próxima y definitiva desaparición. No éramos nosotros de los que menos creían en la muerte de esas anuales fiestas; pero al ver lo que este año ha ocurrido en Madrid, confesamos que habíamos sufrido una regular equivocación.

En Madrid, se han gastado estos dias, algunos miles de duros—los suficientes para hacer la felicidad de cualquier desgraciado—en flores, *conffettis* y serpentinas, y en calles, paseos y bailes se han visto muchas y elegantes máscaras; y cual si en los tres dias de Carnaval no hubieran quedado hartos de jolgorio los madrileños, el miércoles de Ceniza y el domingo de Piñata, *Momo* volvió á imperar en los corazones, y las gentes, como lo hicieron en aquellos, se entregaron, con la procacidad que la careta engendra, á locos devaneos, á licencias que el buen sentido y la buena educación rechazan.

El cielo estaba cubierto de cenicientos nubarrones; solo de tarde se descubrían en él pequeños rasgones por donde asomaba un girón azul y brillante, y en la tierra todo era gris cual si la simbólica ceniza que impuso el sacerdote en las frentes lo invadiera todo... y esto no obstante, las carcajadas de Arlequin resonaban patentes en todas partes, y el escándalo, la embriaguez, la impudicia y la desvergonzada licencia se presentían donde había una máscara.

* * *

El Senado y el Congreso celebraron su primera sesión, y, como se esperaba, se dispararon los primeros tiros de la batalla que se ha de librar en aquellas Cámaras.

Los que desempeñan el papel de ofensores parecen ahitos de bríos y ánimos para entablar la lucha.

¿Qué resultará de todo ello? ¿Se depurarán las grandes responsabilidades que han caido sobre los conscientes ó inconscientes causantes de las desdichas que nos afligen?

¿Sufrirán los culpables de tantas desgracias el castigo que merecen?

¿Se darán al pueblo las satisfacciones que demanda?

¡Quien sabe! Tan acostumbrados estamos á que queden impunes y sin castigo los delitos que comete la gente política, que todo el mundo pone en duda sean dadas las satisfacciones que la conciencia demanda.

* * *

¿Se han enterado ustedes del escándalo producido por el folleto que contra la diputación provincial de Madrid ha publicado el ex-empleado de ella don Modesto Moyrón?

Mucho de lo denunciado en el ya célebre folleto había sido en diferentes ocasiones motivo de habladurias; pero nadie, ni aun la prensa que se llama independiente y defensora de los intereses etc., etc., se habia atrevido à hablar alto hasta que el Sr. Moyrón, enterado como pocos de lo que en la corporación provincial ocurría, creyó llegada la hora de tirar de la manta.

El nuevo Cabriñana, como algunos suelen llamarle, ha sido bastante años empleado de la Diputación, y por haber prestado servicio en diferentes establecimientos y dependencias conoce perfectamente la historia de aquella.

Con propósitos bien laudables se presentó candidato en las últimas elecciones de diputados provinciales, y aunque los republicanos de los distritos Audiencia-Latina le proclamaron diputado por unos mil votos de mayoria, no llegó á sentarse en los escaños de la diputación, por que el gobierno tenia compromiso de dar el acta destinada á la oposición al candidato silvilista, cosa que nada tiene de particular en España.

Burlado el señor Moyrón, y además amenazado y escarnecido por los que fueron sus contrincantes en las elecciones, decidió llevar á efecto por otros caminos lo que tenia proyectado para cuando fuera diputado.

Aunque lo que habia ocurrido y estaba ocurriendo en la diputación de Madrid era conocido por muchos, el folleto ha producido el escándalo natural; y para depurar los delitos denunciados, se ha nombrado una comisión investigadora, que al parecer no se para en barras y está poniendo de manifiesto todos los trapos sucios que los años y las ambiciones de grandes y chices han ido amontonando en los expedientes que tiene archivados la referida corporación.

* * *

Tomás Luceño y Fernando Shwar, con el acierto que en ellos era de esperar, han reformado la hermosa comedia de Rojas, «Entre bobos anda el juego» en forma que el compositor de música Sr. Vives, ha podido intercalar en ella, sin duda alguna muy acertadamente, una partitura tan inspirada y llena de ambiente como hermosa, con lo cual ha quedado convertida en una obra lírica de esas que siempre están de repertorio.

Los actos primero y segundo los han conservado los arregladores tal como los escribió Rojas, salvo en aquellas escenas que tuvieron que arreglar para que el músico colocara algunas de sus bellas composiciones. El acto tercero es completamente original de Luceño y Fernandez Shwar; y por los aplausos y risas del público bien se vió la noche del estreno que no desmerecia en nada á los dos anteriores.

Tiene situaciones de efecto, y está hecho con tanto acierto, que es digno de figurar al lado de estos.

De la música, nada podemos decir que no sea para elogiarla. La partitura de «Don Lucas del Cigarral», que así es como han titulado al arreglo sus autores, es más que suficiente para ganarse buena reputación.

Mirela.

(1) Recibida con extraordinario retraso.

JUGUETEOS

Refiriéndose á la asamblea de productores de Zaragoza, en la sección que con este título publica *El Nacional*, se burla el colega de las conclusiones adoptadas, en estos términos que tienen verdaderamente gracia:

Conclusiones «sin criterio general político», según telegrama, y aun creo que pudiera añadirse: «y sin pies ni cabeza», adoptadas por la Asamblea de Productores, en Zaragoza.

«Sistema de riegos acomodados á las condiciones de los rios y canales.»

Esto es de Gedeón, en su infancia.

«Supresión de seis Universidades.»

Y debieron añadir los legisladores repentinos:

«Idem de propiedades urbanas y fomento de campos y animales y plantas.»

* * *

«Concentración de los servicios de justicia, fé pública y registro civil de la propiedad en una sola oficina y en un solo funcionario.»

Esta conclusión debiera formar parte de un proyecto constitucional que publicó un vecino anómimo cuanto estudioso, no hace mucho tiempo, y en cuyo proyecto se leia:

«Religión del pais, la católica sin tolerancias ni concesiones; pero con solos veinticinco ministros en España.»

* * *

«Asegurar á España 18 millones de consumidores además de los que tiene la Península.»

De esta dificilisima tarea pudieran encargarse los actuales registradores de la propiedad y los hombres de la fé pública excedentes.

Porque como no habria de quedar en su puesto más de uno.

* * *

«Convertir 250.000 kilómetros de camino de herradura en caminos carreteros y viceversa.»

Esto de viceversa lo digo yo y sin ánimo de molestar á oradores carreteros y de herradura.

* * *

«Desarrollo de las colonias escolares, piscinas y baños públicos.»

Hija, no se pueden leer estas cosas.

¡Desarrollo de baños publicos y de las piscinas escolares!

* * *

Postrimerías de la Asamblea:

Uno.—Esto no es un formulario, es la Biblia del señor Carulla.

El señor Costa (al poco más ó menos.)—Pues faltan varias proposiciones importantes que no han cabido por la precipitación y se debe autorizar al Directorio para que las meta.

El señor Zulueta.—Yo dimito mi cargo en la ponencia, porque no entiendo esta enciclopedia de conocimientos humanos.

La reunión aplaude.

El representante de Murcia.—Yo también dimito y me vuelvo á Murcia, donde tengo ocupaciones más sérias que me llaman.

Otro.—Y yo tambien dimito y me retiro loco de oir conclusiones.

Otro.—Somos victimas de la policia que llega hasta aqui.

Otro.—¿Qué policia, ni qué...?

—De la politica, quisedecir; aquí también...

Una voz.—¡Que se corte el pelo!

Otra.—¡Que se corte la lengua!

Otra.—¡Que se lave la cara y vuelva!

A esto y mucho mas dan pié los congresistas de Zaragoza con su afán de hablar y querer entender de cosas que ni entienden ni menos rezan con la agricultura ni con ningún género de producciòn.

Lo que vale un sér humano

Un antiguo jefe de policia, de Paris, cuenta en sus memorias como logró descubrir la fabrica de «salchichón humano» de la Vilette, en una época en que el número de desapariciones alcanzó proporciones alarmantes para la seguridad pública.

Hacía mucho tiempo que la prefectura de policía se hacia diariamente la misma pregunta: ¿Pero qué hacen con tantos cadáveres?

Uno de nuestros colegas de la noble Albión, acordándose sin duda del *vanitas vanitatum* sagrado, se pregunta á su vez: ¿Cual es el valor intrinseco de un hombre? Y contesta de este modo la pregunta:

Inclina tu cabeza, fiero conquistador, humíllate, gran hombre de Estado, poeta inmortal ó riquísimo banquero, pues intrinsecamente ¡no vales mas de 25 duros!

Despues de manifestar que este original y prosaico hijo de John Bull ha basado su cálculo en todos los conocimientos y aplicaciones científicas de nuestra época para la utilización química del bípedo humano, se comprende facilmente la curiosidad que ha despertado un estudio tan estrambótico.

La ciencia nos enseña—dice nuestro colega,—que en cien docenas de huevos, que valen unas 125 pesetas, se encuentran todos los elementos constitutivos de un hombres que pese ciento cincuenta libras. El fósforo que hay en el cuerpo humano basta para poder fabricar 820.000 cerillas y con su carbono se pueden hacer unos 9.400 lápices.

Utilizando su grasa se podrían fabricar catorce libras de velas que valen cuatro pesetas cincuenta céntimos próximamente y con su hierro no se podrían construir mas de dos céntimos de clavos.

El resto puede clasificarse del modo siguiente: dos céntimos de sal, diez céntimos de azúcar y noventa litros de agua.

Resulta de este análisis que no se exagera el valor intrínseco de un hombre, estimándolo de veinticinco duros, pues utilizándolo según los procedimientos científicos, no se podría obtener mas de treinta céntimos por libra.

Reducido bajo la forma de gas, termina el colega, nuestro bípedo está representado por un peso que no alcanza á 1.000 pies cúbicos de gás del alumbrado, que vale tres pesetas setenta y cinco céntimos y suficiente cantidad de gas hidrógeno para que si se la utilizase en un globo pudiese éste elevar su propio peso hasta las nubes.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 24

Armonías tagalas

El almirante Dewey y el general Ottis telegrafían á su gobierno expresando su opinión pesimista respecto del término de la guerra.

Los tagales no sólo son muchos en número, sino que están muy bien armados y municionados, y lo que es peor, cada día muestran más unión y su propósito decidido de resistir mientras viva uno solo.

Esto hace pensar á los jefes norteamericanos que la guerra será larga y penosa.

Una proclama

En un despacho del general Ottis que ha recibido el ministro de la Guerra de Washington, se anuncia que la situación empeora para los yankées, pues los indígenas apelan á las proclamas para levantar el espíritu de los indigenas que hasta ahora permanecen tranquilos.

La última noche se repartió en Manila una alocución de uno de los individuos del gobierno filipino, excitando á los tagalos de la ciudad á que se convinieran y asesinaran á una hora determinada á todos los yankées que hay en Manila.

Siguen haciéndose prisiones de tagalos sospechosos, pero esto no sirve sino para soliviantar los ánimos.

Acción en Pasig

Telegrafian de Nueva York, que un regimiento norteamericano se vió acometido la noche última en su campamento sobre el Pasig, pudiendo rechazar á los 300 indígenas asaltantes.

Estos tuvieron 20 muertos y los yankis 7 heridos.

Ordenes urgentes

Se han dado las órdenes más apremiantes al regimiento número 6 y al 9.° de infantería para que se embarquen inmediatamente en San Francisco de California y vayan á Manila á apoyar el general Ottis.

Aguinaldo

Dicen de Washington, que Aguinaldo há dado una nueva proclama al pueblo filipino explicando las causas que le han movido á romper las hostilidades contra los yankées, añadiendo que está dispuesto á sacrificarlo todo por la independencia del archipiélago.

Termina inviando al pueblo filipino á que secunde sus propósitos en bien de todos.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla á la rusa.—Conejo en salsa blanca.—Postres.

COMIDA

Sopa á la creey.—Anguila braseada.—Solomillo à la inglesa.—Pollo relleno.—Natillas italianas.—Postres.—Café.

Picadillo de carne.—Tómese la carne que se tenga mas á mano, sea de carnicería, aves caseras ó caza, cocidas ó asadas; y aun si se quiere mezcladas muchas, añadiendo, si la hay, carne de salchicha. Se pica muy bien, sazonándolo con perejil y cebolletas, y se pasa en una cazuela con un trozo de manteca y un poco de harina, humedeciéndolo con caldo ó agua. Dejese cocer á fuego lento media hora, y añádanse miga de pan rallado y uno ó dos huevos batidos.

Natillas italianas.—Tómense doce yemas de huevos frescos y cuatro vasos de buen vino blanco, seis onzas de azúcar y unos 25 granos de canela; póngase todo en una cacerola sobre un fuego vivo, menéese de prisa con un molinillo de batir chocolate hasta que la espuma haya llenado la cacerola. Sirvase sin perder un momento en jícaras de crema.

NOTICIAS

Como oportunamente dijimos, mañana á las tres de la tarde dará la primera función en nuestra plaza de toros, la compañía acróbata que dirige don Luis Agustini, conocida ya de nuestro público. Según el programa que tenemos a la vista, se presentará al público «El nuevo Sansón» con sus fuerzas hercúleas y de mandíbulas; Mr. Bartomeu, el hombre más fuerte del mundo, y Mr. Julio presentará por primera vez en Gerona, la lucha con un brioso caballo. Concluidos los espresados números del programa, se presentará la señorita Elvira Agustini, ejecutando los sorprendentes ejercicios sobre la maroma, montada en bicicleta, terminando el espectáculo con la pantamina, «El oso y el centinela» desempeñada por los principales artistas y en la que se distigue el popular tonto Caprani.

—El día 26 del mes actual à las 12 de la mañana, se procederá en el almacén de Comisos de esta Delegación de Hacienda, á subastar ochocientos setenta kilógramos peso bruto patatas, tasadas en 104'40 pesetas.

No se admitirá postura que no cubra a tasación; el lote se adjudicará al mejor postor, quien abonará su importe en el acto.

—El Tribunal Eclesiástico de este Obispado ha dictado sentencia en virtud de los autos de divorcio promovidos por doña Ramona Plá y Garriga, vecina de San Feliu de Guixols, contra su marido don Ginés Vert, de ignorado paradero, fallando que debe conceder y concede á doña Ramona Pá y Garriga el divorcio *quoad thorum et habitationem* por el tiempo de diez años.

—La Alcaldía de esta ciudad avisa que, á tenor de lo prescrito por el artículo 161 de la ley Municipal, las cuentas municipales correspondientes al año económico último de 1897-1898, con todos sus documentos y justificantes, estarán de manifiesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento por espacio de quince días, terminado cuyo plazo no se admitirá sobre las mismas reclamacion algnna.

—Por el distrito Universitario de Barcelona se participa à los opositores aspirantes á la escuela superior de niños vacante en Llagostera, se servirán concurrir el día 13 del próximo mes de Marzo y hora de las diez de la mañana, á la sala Doctoral de aquella Universidad literaria, para proceder al sorteo que previene el art. 83 del Reglamento vigente.

—A nombre de don Juan Bautista Cazenate, vecino de Toulouse (Francia,) se ha solicitado la propiedad de 69 pertenencias de una mina de pirita arsenical con el nombre de «Cecilia», sita en el término de Caralps, parajes llamados Sola de la Ruína, Coma de Sills, La Farga, Font-jumina.

—De Bilbao telegrafían que en el sitío denominado la Casilla, riñieron dos indivíduos, muriendo uno de ellos á consecuencia de una puñalada que su contrario le asestó en el corazón.

El agresor no ha sido detenido.

—Del manso «Aymerich» de Santa Coloma de Farnés, han sido robadas varias prendas de ropa y una pequeña cantidad en metálico.

—Ha sido nombrado, en concepto de interino agente de segunda clase del cuerpo de vigilancia, con destino á Figueras, don Pedro Carbó.

—En la tarde del martes último se verificó un robo en la casa de campo «Bonich», del término de Blanes, consistente en dos billetes del Banco de España de 50 pesetas cada uno, 80 pesetas en monedas de á duro, 15 pesetas sueltas y calderilla, un tapabocas, tres pares de botas, un pantalón y un chaleco de paño, una chaqueta de pana negra y dos docenas de pañuelos de seda y pita.

Los ladrones no han sido habidos.

—Un colega local dice que en breve comenzarán los trabajos para la reforma de las salas de espera y taquilla de esta estación del ferrocarril de M. Z. y A. red catalana.

—Los cacos penetraron en la casa del vecino de Fontcuberta, Ferreol Pujol, y según parece, no habiendo encontrado objeto alguno de valor, se contentaron con llevarse un manojo de cuerdas.

—La alcaldia de Barcelona llama al mozo alistado en Puigcerdá para el reemplazo del año actual, Eugenio Esteva Deulofeu, para enterarle de un asunto que le interesa.

—Mañana tendrá lugar en la iglesia del Carmen, capilla de la Purísima Sangre, la segunda función de las Siete Palabras.

—En Quero (Toledo) ha sido asesinada Sandalia Magro, recayendo sospechas del crímen en su esposo, Marcelo Bielsa.

—Los diputados interesados en la producción corchera, se reunirán hoy en la sección séptima del Congreso, para tratar de los asuntos que afectan á la industria taponera.

—Copiamos del *Diario Mercantil*:

«Narbona, 23, (4 tarde).

De regreso de Barcelona, donde ha permanecido algunas horas de rigurosísimo incógnito, ha pasado por esta ciudad, con dirección que se ignora, don Jaime de Borbón.»

—Se ha dispuesto por la superiodad que las multas impuestas á los particulares en los despachos de tabaco, deben intervenirse por las aduanas como valores de la renta.

—La escritora de esta ciudad que firma con el pseudómino de Aurora Lista, ha tenido la deferencia de remitirnos un ejemplar de la biografía del hermano Miguel Taberner Babot, Superior que fué de la Comunidad de Hermanos del Hospital de Santa Catalina de esta ciudad, fallecido el 25 de abril último.

El trabajo de la distinguida escritora, á la que damos las gracias por su atención, es, como todos los suyos, notable.

—Continúa el tiempo expléndido, hasta el extremo que parece que hemos entrado de lleno en la estación primaveral.

—Renunciados por don Juan Ribas y doña Enriqueta Vilar Costa los nombramientos hechos á su favor para las escuelas de niños de Campllonch y ambos sexos La Bajol, en virtud del concurso único correspondiente al mes de enero de 1897, han sido nombrados respectivamente para dichas escuelas don José Girona y Roca y doña Magdalena Ferrán y Salvadó.

—Debiendo proveerse la plaza de Médico municipal de Figueras dotada con el haber anual de mil pesetas, se hace público é fin de que los que deseen obtenerla puedan presentar las solicitudes documentadas en dicha Alcaldia hasta el dia 9 de marzo próximo.

—En el «Centro Excursionista de Cataluña» de Barcelona, don Luis Mariano Vidal, ha leido la memoria de una excursión al castillo de Requesens, Agullana, Besalú, Olot y Collsacabra, exhibiéndose una colección de vistas fotográficas por medio de proyecciones luminosas.

—Está definitivamente acordado por la compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante el establecimiento de un tren expreso diario entre Madrid y Barcelona, en vez de los trisemanales que actualmente circulan.

—¿Se podría saber cuanto ha ingresado por carcelario el ayuntamiento de la villa de Amer?

¿No es cierto lo que por ahí se dice de que la citada corporación no ha ingresado cantidad alguna desde que está en el poder el partido liberal?

—Ayer llegaron á esta ciudad los repatriados siguientes:

Vicente Deu, de Llansá; Juan Fei, de Puerto de la Selva; Pablo Plonas, de Capsech; Pedro Moret, de Castellfullit; Juan Nadal, de Monells; Pedro Celis, de Vilejuiga; Conrado Parés, de Puerto de la Selva; Miguel Mayá, de San Climente Sasebas; Miguel Vilanova, de Llansá, José Vila y José Barnasan, de Puerto de la Selva: Jaime Deulofeu, de Pals; Estevan Llapart, de Bescanó; Juan Mayat, de Palafurgell; José Olivet, de Gerona; Juan Rivas de Salt; Esteban Llovet, de Cassá de la Selva; Juan Sot, de Palafrugell; Esteban Ferrer, de Peratallada; Pedro Barneda de Llambillas; Julio Roquet de Gerona; Modesto Musqueras, de Gerona; José Furtonet, de Figueras; Bernardo Crusellas, y Primo Mainadé, de Bañolas; Rafael Giralt, de Llansà.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Félix III papa, y S. Donato

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—¡Oh! ¡de mi taller!—respondió Pablo riendo;—eso me parece difícil, puesto que, como sabes, forma parte de mis habitaciones.

Y como si le disgustase más de lo que procuraba aparentar esta conversación, el pintor procuró cambiarla hablando de otras cosas.

Aquella noche Pablo volvió á su casa con todos sus pensamientos dedicados á Sarah, y tres meses despues los acontecimientos veniau á demostrar que Roberto Aubrey no se había engañado. Despues de varias entrevistas febriles, coléricas, irónicas y mil palabras duras cambiadas entre ambos, Pablo y Sarah, acabaron por reanudar su amistad y entregarse de nuevo á su pasión.

Al encontrarse junto á su antigua amiga, el artista sintió despertarse su obcecación de otro tiempo, recobrando á la vez la libertad é indiferencia en su modo de ser y las expansiones brutales que estaban en su naturaleza, pero que no tenían cabida en la casa de la calle de Assas, pareciéndole todo ello encantador, nuevo, excitante y muy de su gusto, pues estaba ya cansado de la elegancia, de la distinción y de la delicadeza de su esposa. ¡Siempre la misma historia del pastel de anguilas!

Las relaciones de Pablo Meyrin con Sarah se redujeron al principio á entrevistas en casa de los amigos de aquél y á alguna visita que hacía á la joven; pero al poco tiempo ésta rogó al pintor que alquilase una habitación lejos de su domicilio conyugal, accediendo él á este deseo, ansioso como estaba de poder llevar otra vez, por intermitencias al menos, su vida del pasado. Entonces fué cuando tomó en el boulevard Clichy un taller, que amuebló con mucha elegancia, gracias al buen gusto que debía á Lisa, desalhajando al efecto algo la casa de la calle de Assas, bajo el pretexto de ofrecer algunas telas ú objetos de arte para una tómbola benéfica ó

Ante esta decepción, Sarah, irritada por su fracaso, se guardó muy bien de alabarse de lo que había hecho, ni de hablar nunca de Pablo Meyrin como no fuera para felicitarse de no continuar manteniendo relaciones con un hombre como aquél, artista sin talento, sin inspiración ni porvenir, que no era bueno más que para ser el marido de una mujer rechazada por su esposo. La joven procuró al mismo tiempo no ir á los sitios públicos ni á los teatros, donde hubiera podido encontrarle.

Sin embargo, á pesar de la indiferencia que afectaba, cuando en su presencia se hacía mención del lujo que reinaba en la calle de Assas y de las agradables reuniones que allí tenia efecto, renacía en ella el recuerdo de su antiguo amante á quien tanto había querido; así es que, cuando supo en los talleres donde servia de modelo que el pintor visitaba con frecuencia á algunos de sus amigos, no tuvo otro deseo que verle. ¿Con qué objeto? Ni ella misma se daba cuenta de ello; quizás era sencillamente para provocar una cuestión y darle á comprender, en formas más ó menos brutales, que se había burlado de él, ó acaso para intentar, si se presentaba ocasión favorable, tenderle algún lazo amoroso en el que lograría cogerle.

Sarah no se quedó, por tanto, del todo admirada cuando vió á Pablo llegar al taller de Roberto Aubrey; pero no por eso dejó de hacer un movimiento de pudor ofendido, levantándose sobre sus espaldas la tela ligera y diáfana que no la cubría más que hasta la cintura, exclamando al mismo tiempo:

—¡Cómo! ¡se entra aquí, pues como el mercado! Entonces hemos concluído. No sirvo de modelo delante de personas extrañas.

Y bajando de su tarima, corrió á esconderse tras la mampara donde estaban sus vestidos; pues es sabido que una

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre.
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

modelo, por muy ligera que se ponga durante la sesión de trabajo ante diez artistas reunidos, por ningún precio se vestiría ni desnudaría delante de ninguno de ellos.

Pablo Meyrin, al verla, se detuvo en medio de la habitación, estupefacto en el primer momento por aquel encuentro en que no pensaba; luego por la exclamación de la joven, y al fin por su belleza, que nunca como entonces había visto tan deslumbradora.

Despues de algunos segundos de vacilación, muy natural, se acercó el pintor al dueño de la casa para ofrecerle, sonriendo, sus excusas, mientras otros dos amigos suyos á quienes había tendido la mano, Gastón Briel y Raúl Martel, se burlaban en voz alta de la huida de la modelo, respondiéndoles ésta desde su escondite con voz mordaz y acento breve que causaba á Pablo extraña emoción.

Algunos minutos despues reapareció Sarah completamente vestida, y dijo dirigiéndose hácia Pablo:

—Señor mio, cuando tengais que venir aquí avisad á Roberto y yo me iré á otra parte.

—¡Bah!—contestó Pablo afectando no tomar en serio el tono de la joven,—¿en esas estamos, querida Sarah? Yo te creia con más humor. ¿Me quieres, pues, todavía?

—¿Por que os he de querer?—respondió la modelo arreglándose el peinado con un movimiento lleno de gracia, que hizo resaltar más la belleza de su busto;—gracias á Dios hace mucho tiempo que el pasado está muerto y sepultado; precisamente por eso, porque no quiero acordarme más de los dias de miseria, es por lo que no quiero volver á encontraros. Parece que empezais á sentir hastío de vuestra casa y de sus deleites. ¡Tener señora! la luna de miel, esto no dura siempre. Además, ya lo veis, las princesas son como todas las mujeres: desde que uno se casa con ellas no tarda en cansarse; esto cuando ellas no se cansan de uno antes.

¡Ea! ¿vienes, Raúl? En cuanto á tí, Roberto, ya harás que me avisen cuando estés seguro de no recibir importunos, ó de lo contrario ya puedes buscar una cualquiera que se preste para que termines tu Phryné, si es que logras hallar alguna bastante hermosa para que pueda servirte de modelo.

Despues de pronunciar estas palabras, la joven tomó el brazo de Martel, á quien no menos que á sus amigos divertia esta escena, por más que en aquellos momentos era el amante preferido, y saliendo ambos, dirigiendo Sarah un ceremonioso saludo al marido de la ex-princesa Olsdorf.

Pablo le correspondió del mismo modo, y volviéndose luego hácia sus amigos, exclamó:

—¡Valiente recibimiento! ¡Demonio! ¡Sarah conserva mucho rencor!

—¡O quizás amor todavía—respondió Roberto Aubrey separándose de su caballete.—Si la hubieras dejado por una señorita cualquiera, haría mucho tiempo que te hubiera olvidado y perdonado; pero la dejaste para casarte y con una princesa, ó mejor aún, con una mujer bellísima y adorable por todos conceptos y...

—Lo que debe estar en estos momentos es encantada de la escena que acaba de ocurrir—dijo á su vez Gastón Breil. —Suponiendo que algún dia os encontraria, la tenía seguramente preparada desde hace tiempo. Es una soberbia muchacha esa Sarah, pero algo loca, eso sí; además es muy posible que ella sienta todavía hácia vos algún afecto.

—Lo juraría—afirmó Roberto.—Las mujeres de esa clase, que no suelen amar nunca, acostumbran á mostrarse siempre buenas chicas con sus antiguos amantes, siendo ellas las primeras que les tienden la mano y que se rien de su pasión de otro tiempo. De lo que he visto, querido, deduzco que Sarah te adora y que cualquier dia será á nosotros á quienes dejará en la puerta de tu taller.